

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas. Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

Al Augusto Sr. Duque de Madrid.

SEÑOR:

En medio de la espantosa carnicería que para vilipendio de la humanidad viene afligiendo a Europa; cuando las negruras de un porvenir incierto cierran los horizontes de tantos y tantos pueblos; hoy que las naciones del viejo continente se destrozan mutuamente con furia y rencores nunca vistos; próximos a la ruina los Estados más fuertes, más ricos y más poderosos del mundo, los tradicionalistas españoles reiteran, en la fiesta de las Monarquías cristianas, el juramento de adhesión y fidelidad que deben al Príncipe en quien, voluntariamente, pusieron los más profundos amores y respetos, en quien vinculan las grandes reivindicaciones patrias y en quien cifran las risueñas esperanzas de días más prósperos para el honor, el desenvolvimiento y la grandeza de España.

También aquí, Señor, nos llegan los efectos de la horrible lucha; también aquí nos asaltan los temores de males inminentes, no obstante habernos librado la Providencia divina, hasta el presente, de las contingencias inmediatas de la guerra; también para nosotros aparece encapotado el cielo con negros nubarrones tras de los cuales adivinamos contratiempos y peligros, y, por lo mismo, con más fervor y entusiasmo, si cabe, que otras veces, acudimos a testimoniar los mismos y constantes afectos de lealtad y fidelidad sin condiciones a Vuestra Augusta Persona, de la que firmemente esperamos la salvación de la Patria.

Seguramente, cuando Dios disponga en sus inexcusables decretos que os sentéis en el Trono de vuestros mayores, no tendréis a vuestro servicio hombres que comprometan a la Patria, ni ministros contrabandistas que se valgan de su elevado cargo para acrecentar sus haciendas, ni auxiliares que gobiernen con miras a su provecho y sin tener en cuenta los daños al país, ni hombres osados o audaces que aguanten, sin rubor, que duden de su integridad y de su honradez los mismos a quien gobiernan, ni gobernantes que se burlen de la corona y del país, ni a cubileteros que se dediquen a juegos peligrosos en donde lo menos malo que puede acontecer es dejar al descubierto la seriedad y correr el ridículo....

Nosotros queremos para la Majestad todas sus grandezas y atributos, para sus Gobiernos, todos los prestigios, para la Patria todos los respetos y para el Pueblo todas las atenciones, y eso confiada-

mente lo esperamos de la Providencia de Dios que, apiadándose de nuestra España, acelerará los días y preparará los acontecimientos para que al Duque de Madrid se le conceda lo que de derecho le corresponde.

En estos días de la festividad de los Santos Reyes no son otros los votos de los tradicionalistas toledanos, en cuyo nombre os saluda y acata

«EL PORVENIR»

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Van a dar cima los Centrales a la invasión de Rumania, pagando justamente ésta su aventura, y durante el desarrollo de este plan ejecutado como ideado, los ejércitos de los aliados han podido, febriles, contemplar el desastre, sin que su auxilio se mostrara eficaz a evitarle, si dar prueba de poder o virtud para desviar la tormenta. Una vez más triunfan aquéllos sobre sus múltiples enemigos: el genio sobre la masa y los menos sobre los más.

A un aliadófilo que discurre, le desconcierta el hecho, y nos lo confesaba: «parece que los alemanes dicen a las huestes contrarias: estáis quietas, no os mováis, y, efectivamente, como petrificadas se mantienen en los frentes, mientras las suyas, libres y victoriosas, maniobran en los puntos que les conviene».

Verdaderamente, no puede ser más sorprendente el hecho, y no obstante el manifiesto fracaso y la absoluta impotencia, los políticos de la *Entente*, al final del desastre militar, vuelven a perorar, haciendo su situación objeto de una conferencia más.

¿Y siga la guerra, mientras haya primos y pueblos tan locos que voluntariamente se prestan para alimentar el incendio en donde han de perecer!; lo que dirán en Francia e Inglaterra para acallar vagos remordimientos: su razón tendrían los rumanos, y sinó no se hubieran metido.

¿No hicieron más por Serbia y Montenegro, primitivos camaradas de alianza, y se quedaron tan tranquilos!

Hombres de acción los austro-alemanes, tratan de otra manera las cuestiones de la guerra, y a pesar de que no la quieren, de que irían fervorosamente a la paz, al verse en la necesidad de hacerla, ¿con qué acierto y resolución no sirven al interés común, hasta alcanzar el fin propuesto? Sus políticos callan, no intrigan ni mandan, son sus candillos los que hacen toda la maravillosa obra de tan gigantesca empresa. Hindenburg, Mackensent y Falkenay, callando, dan una nota de mayor sensación que los Lloyd George, Briand y Somnino; por muchos discursos que echen, éstos no sacarán a los millones de soldados que tienen de la vida de topos que hacen en Occidente, en Macedonia y en los Alpes, como van los de aquéllos a un conjuro, recorriendo triunfadores todos los campos y ganando reinos a sus banderas.

¿Dónde caerán cuando acaben en la Macedonia? Esa es la expectación universal, el plan futuro de operaciones que desarrollen los soldados que llevan coronadas sus frentes con el doble símbolo de la oliva y del laurel.

Los jefes civiles laicos, en el arte de la guerra del bando opuesto, no les mandan otra cosa a los suyos; ¡qué han de hacer, sinó morir de asco y enfermedades en las trincheras o ensucarse en ejercicios imposibles de alpinistas.

Y estos hombres imponen la guerra, y hay pueblos, que se creen civilizados, que han de servir hasta ese extremo. Pues hemos de meditar

cuál estado es más triste, y pensar si la guerra, el gran azote de Europa, es más necesario para que el pueblo entre en razón de lo que es y vale su ser cuando es consciente, más que para variar los falsos sistemas políticos y los métodos de los Gobiernos, causa de un tan gran trastorno y desequilibrio.

**

¡La crisis, qué comedia, qué pantomima y qué juego!

El espectáculo que dan los políticos de por aquí, entregándose a esas farsas, es por demás intolerable a estas alturas de guerra; o había razón y causa para plantearla, o no. Y ya se conoce que existía moral y política. Personalmente, el Conde de Romanones, en primer lugar, está incapacitado ante la opinión, por creerle interesado en negocios y empresas contrarias al bien nacional supremo de la neutralidad; no ha interpretado el sentir de la totalidad en las Notas sobre torpedeamientos y de la paz, y, además de fracasado, juzgásele un peligro su permanencia al frente de los destinos públicos.

¿Quién le ha rehabilitado, el pueblo? No, porque pedía su salida y su dimisión sin demora; pero vaya usted a pedir explicaciones de esa tan galana resolución. Lo que menos importa en estos sistemas democráticos es el pueblo y la opinión pública, cuando en el Poder hay miras e interés de otro orden. Sin su consentimiento y contra lo que demanda la tranquilidad social y el anhelo de paz, se ha resuelto el problema; ello lo habrá impuesto un criterio que pertenece al secreto, pero contra el que no vale nada la soberanía nacional.

Los pueblos creados por el liberalismo, los de derechos inaguntables y sufragio universal son, ante la historia, los más sustraídos a todas las cuestiones de que depende inmediatamente su vida y su gobierno, y no sólo sufren ese mal, sino que no responden a una organización social propia y han perdido hasta su carácter y el conocimiento de sus obligaciones y derechos, y así tenemos que lamentar tanta desdicha, y la que no es menor, la de estar representados por polichinelas y despotillas siempre ocultos.

Algo sobre la cuestión social.

(CONTINUACIÓN)

Indicado ya el Sindicato Agrícola Católico como otro de los grandes remedios en los tiempos presentes para salvar la deplorable situación que sigue la sociedad contemporánea y cortar la estrecha tirantez existente entre el rico y el pobre, dando un paso más en la trascendental cuestión de que venimos ocupándonos, avanzamos a dar una ligera explicación de lo que es la sindicación a que hacemos referencia, que, aun cuando sencilla e incompleta, habrá de servir de mucho alivio si se la lleva a la práctica, tanto al fuerte propietario que, entristecido, lamenta la escasa producción, o las pérdidas de sus considerables fincas y posesiones, como al colono emprendedor que, desconsolado, contempla el poco fruto de su sudor vertido. ¿Qué es, pues, el Sindicato Agrícola Católico? ¿Qué efectos produce en los distintos miembros que le forman y componen? ¿Qué mejoras lleva a los asociados?

Hablando en general, el Sindicato de que hablamos realmente no es otra cosa que la asociación de los impotentes y débiles para constituirse fuertes y poderosos; la unión de los que, no bastándose a sí mismos para vencer separadamente los obstáculos y dificultades que

de día en día va creando la vida e imponiendo las circunstancias y los tiempos, puedan construir colectivamente un muro inquebrantable contra el que se estrellen las ansias desordenadas del ambicioso y las injustas exigencias e imposiciones del usurero; un centro de enseñanza donde aprende el hombre a respetar la persona y la propiedad del prójimo, y se lleva a la mente del labrador los conocimientos necesarios para que pueda conseguir éxito feliz en sus proyectos y empresas, y el modo conveniente y práctico de preparar y cultivar la tierra, fuente y raíz de la más grande riqueza, y así hacer producir al capital un tanto más que suficiente para cubrir las necesidades que el siglo reclama y los lujos superfluos que por todas partes han venido a estar de moda; una escuela de moral cristiana donde los ciudadanos que la componen van formándose con arreglo a lo que dictan las leyes divinas y humanas, y se enseña a deponer los vicios que amedrantan e inducen a la perdición del cuerpo y del alma y a dar al traste con las malas direcciones en la administración de los bienes que cada uno posee, para renacer a una nueva vida, que se pongan en uso aquellas encantadoras costumbres de nuestros mayores, que hicieron próspera y feliz a nuestra desventurada nación en tiempos indudablemente mejores que los presentes.

Esto, lector, es cuanto se encierra bajo esas palabras de Sindicato Agrícola Católico, de donde ya pueden deducirse lógicamente los efectos que esta clase de sindicación puede causar en todas y cada una de las partes que la componen, y que desde luego no son otros, como lo reclama el buen sentido y la recta razón y lo viene demostrando patentemente la misma experiencia, que el transformar, por decirlo así, al labrador antiguo y rutinario a quien se ve cada día sufrir una nueva necesidad, y descender, aun cuando lentamente, quizá del alto pedestal que ostentaba, en un nuevo labrador, regenerado y progresivo, mediante la práctica de lo que le ofrecen la ciencia moderna y los inventos llevados a cabo de poco tiempo a esta parte por el poder de la inteligencia del hombre; hacer, en una palabra, del labrador rudo, ignorante y amigo de juergas y franca-chelas, un labrador inteligente y práctico en el desempeño de sus funciones, honrado en la dirección de sus acciones y operaciones y moderado en sus gastos ordinarios. Y claro está que si esta clase de Sindicatos ilustra las inteligencias y descubre nuevos horizontes, en donde el patrón y el obrero vean presagiados bellos triunfos y nuevos días de felicidad y de gloria, todos, sin distinción de clases y personas, los que se encuentren cobijados bajo su dirección y administración, habrán de sentir inevitablemente beneficios sin cuento, mejoras considerables, como serán la multiplicación de los capitales, la reforma de costumbres y el alivio en sus penas y trabajos; pues si el labrador recurre a los adelantos que le suministra la ciencia y vierte su sudor sobre la tierra, hará progresos en el orden material, porque existe el que da el incremento: Dios; si recuerda los consejos y enseñanzas de los que dirigen tan hermosa institución, hará progresos en el orden moral, y si alza su mirada de la tierra y mira al alto sitio para donde fué puesto, en medio del suelo que habitamos, se consolará y hará triunfos en la virtud de la paciencia y de la resignación, que no ofusca, ni aborrece, ni mucho menos degrada, sino que ensalza, eleva y siembra el timbre de la verdadera grandeza en el corazón de cada uno de los hombres que forman las distintas esferas de la vida.

ALEJANDRO E. GASANOVA,
COADJUTOR DE BARGAS.

(Continuará).

De los Reyes.

El Aguinaldo de nuestros Ediles.

Al pasar por nuestra Imperial Ciudad el cortejo de los Reyes Magos, tuvimos la satisfacción de saludar a los Secretarios particulares de Gaspar, Melchor y Baltasar, facilitándonos la siguiente nota de los objetos puestos en las botas y alpargatas de nuestros insignes municipales.

Dice la nota:

«El regio cortejo hizo su entrada en la Ciudad de los Concilios por la legendaria e histórica puerta de Visagra, siendo facilitado el domicilio de los nobles y discretos varones que la rigen, por dos pacientes vigilantes que, al rededor de un deteriorado cubo, calentaban sus extremidades yertas por el frío de la noche, regalándoles como premio a su generosa y desinteresada acción, unas docenas de blancos guantes, perfumados con exencias olóricas de Oriente.

Una vez en la Ciudad, sus Reales Majestades se orientaron por las señas facilitadas, dirigiéndose a una clavería situada en los arrabales de la histórica Ciudad, hallando en un ventanal de una vetusta casa un par de alpargatas en demanda de clemencia de los extranjeros visitantes. Confrontando las notas pudimos comprobar que era el alojamiento del Concejal Villarrubia, e inmediatamente se ordenó a los esclavos que dejaran sobre la ventana un par de botas de charol con cañas de color y un «Diccionario de la Real Academia» para que pase entretenidas las veladas.

De camino ya para el centro de la Ciudad, topamos con una farola en la que se leía «5.º Teniente Alcalde, y reparando en sus ventanas vimos que había un par de botas recién limpiadas, ordenando el Rey Gaspar se le regalara una máquina frigorífica y un farolito veneciano para sustituir a la farola si algún día se la quitan.

Caminando unos instantes por la carretera, pudimos apreciar la deslumbrante luz de la farola del 4.º Teniente de Alcalde, y en un balcón de al lado, unos diminutos zapatos; ordenó inmediatamente el Rey Baltasar, encargado de los juguetes de los niños, se depositara sobre los lindos zapatitos un precioso automóvil de cuerda y un gracioso «Charlot» para que el papá se entretenga en las sesiones.

Ya en la plaza de Zocodover llamó la atención del Rey Melchor un par de desproporcionadas babuchas que pendían de un balcón, debajo del cual se hallaba la farola de Alcalde de Toledo [Gran regalo solicita la primera Autoridad local—expusimos—, y, remirando el camión de juguetes, encontramos un hermoso y artístico pañuelo de yerbas, que depositamos sobre una babucha, por si algún día dicha Autoridad tiene que enjugar lágrimas por los cargos que la hagan algunos Concejales, y en la otra una gran caja de sardinas, ya sin cabeza, para que no ensucie la calle la criada al descabezarlas.

En la calle del Comercio, en una expendeduría de explosivos, dejamos una nota suplicando sea entregado al Sr. Marín un gracioso «bolonio» de cartón piedra, para que le consuele de los disgustos que alguien le proporciona llamándole fracasado.

Unas puertas más abajo, y en una tienda en la que leímos el apellido de un ilustre escritor, dejamos unos lentes ahumados para que no vea el Concejal que allí habita, tan pronto y con tanta claridad, ciertas ilegalidades que, según nos informaron los vigilantes de Visagra, denuncia antes que las consoliden los mismos autores.

Y dos puertas más abajo nos quitamos un gran peso dejando unas cuantas resmas de papel de colores, para que el individuo de la Comisión de festejos, Sr. Mora, vaya entretenido en hacer cadeneta para las próximas fiestas del «Corpus».

Y andando y andando por otra serie de callejas, fuimos dejando: un hermosísimo puchero de Alcorcón al Sr. Marina para que haga, con harina de su Fábrica, engrudo para pegar los carteles y cadenetas de las próximas citadas fiestas; un jamón, libre del impuesto de substitivos, y un «Devocionario», para que haga examen de conciencia, al Sr. Aparicio; unas chinitas, tocadas de mentol, al Sr. Ledesma, para que haga ejercicios de oratoria debajo del

Puente de Alcántara; un Código civil y un Resumen de Reales órdenes al Sr. López y López; un lápiz de bolsillo y un cuadernillo al Sr. Vidal, para que tome las notas necesarias antes de hacer una denuncia; una bicicleta para que recorra el ferrial, y una lengua estofada en cazuela al Sr. López Cruz; un Tratado de Contabilidad y un par de banderillas de Juanito el fenómeno al Sr. Villarreal; un graduador y una buena lechera, para librarse de las iras de los lecheros, al Sr. van-den-Brule; unas cuerdas para asegurar la máquina del agua de las crecidas del Tajo al Sr. Hernáez; una Corrida de Toros, de plomo, para que se ensaye presidiéndola, al Sr. Camaño; unas andaderas y una niñera guapa, para que le lleve a la Sesión, al Sr. Ortiz; unos monitos del pin pan pun y un reloj de repetición al Sr. Lozoya; un gran pliego de tafetán de heridas al Sr. Benegas, para cuando se corta en los discursos; una barra de cosmético, para que se haga la raya, al señor San Román; una máquina de afeitar al señor Sancho; una devanadera al Sr. Hormaechea, para que deshaga los líos que se forma presidiendo; unos cuantos impermeables para los pobres guardias municipales, y después de dejar otra multitud de objetos a los niños y niñas toledanos, abandonó el regio cortejo la Roma española.»

Como se puede apreciar de la lectura de la precedente Nota, los Reyes Magos han estado sumamente espléndidos con nuestros Ediles; solamente una omisión hemos apreciado, y es la del Sr. Mateos; a este señor no le han echado aguinaldo, y por si le atenta algo el disgusto que le habrá causado, le enviamos nuestro parabién por su meritísima gestión en el Concejo.

EXODO Y ESODRINO.

Lo que puede la Cooperación Agraria.

La Cooperación en las obras sociales puede decirse que es, no sólo la unión moral de muchos o pocos hombres asociados a un mismo fin, sino la suma de todos los esfuerzos, voluntades e inteligencias encaminados y dirigidos a la consecución del mismo ideal y común aspiración, y así como cuantos se acogen a una Bandera y hacen profesión de una fe participan del mismo entusiasmo para trabajar con verdadero amor, unos con otros, por la realización del ideal que les ha unido, del mismo modo, cuando se aunan los esfuerzos de hombres que sienten de igual suerte, que aspiran al mismo fin y lo hacen de buena voluntad, sin impulsos de egoísmos bastardos e intereses contrapuestos, ese fin que se persigue se logra, y a veces se consigue en condiciones no previstas, y que a ellos mismos les causa admiración por tan sorprendentes resultados.

La Cooperación, que aplicada a cualquier orden de cosas produce extraordinarios efectos, los realiza de un modo esplendoroso y grande en la agricultura; ella es como el hada benigna y generosa de los cuentos infantiles, que pone en manos de los labradores el talismán o varita mágica, por medio de la cual llevan a vías de hecho obras de transcendental importancia.

Y en verdad que tal cosa ocurre, porque los pueblos que, más despiertos o más afortunados, han tenido la suerte de asociarse en cooperación cristiana, esos pueblos han progresado, ensanchado el caudal de sus productos y aumentado de un modo considerable sus riquezas, que les proporcionan un bienestar holgado y placentero; ¿que hablo en términos generales me podrá decir alguno, y lo que hace falta son hechos reales que se puedan comprobar? Pues con hechos concretos lo demostraré!

No hace mucho tiempo tuve el gusto de leer un bien escrito trabajo de un Ingeniero Agrónomo, el que hablaba del Crédito Agrícola, y con este motivo, su autor, se ocupaba del Sindicato de Morata de Tajuña, de la provincia de Madrid, y los datos que suministraba estaban tomados de la Memoria última de dicho Sindicato, y decía:

«En 1889 se creó en referido pueblo una Asociación de labradores, los que, para aliviar al Ayuntamiento de la situación angustiosamente económica en que se encontraba, toma a su cargo el arbitrio de Pesas y Medidas, y no solamente salda el déficit de 90.000 pesetas, sino que gastó además las siguientes cantidades: 12.000 pesetas en arreglo de calles, caminos y construcción de un Matadero; 22.000 pesetas en proveer de agua potable al vecinda-

ris; 153.000 pesetas en subvencionar la construcción del ferrocarril de Tajuña; 8.200 pesetas en gratificaciones a los Maestros de Escuela; 8.600 pesetas en servicios de guardería temporal, y por último, 30.000 pesetas en construcciones, contribución de terrenos y otros gastos».

¿Que es mucho, parece?; pues no es todo lo que hizo esa unión de labradores.

En 1.º de Marzo de 1914 crearon la Caja Rural de Ahorros y Préstamos, y en los 22 meses que llevaba funcionando, según la referida Memoria, acudieron a ella 224 prestatarios por 34.170 pesetas. En la Caja de Ahorros, las cartillas ordinarias sumaban 26.264 pesetas, y las infantiles 5.019 pesetas.

Y además de lo expresado tienen fundada una Mutualidad de socorros, una Cooperativa de compra y venta y una Sociedad alcoholera, que se fundó con un capital de 25.000 pesetas, que les está proporcionando a sus vinos pingües ganancias en el mercado de Madrid.

España, en donde la Cooperación puede decirse está en sus comienzos y dando los primeros pasos, no obstante, nos ofrece muchos casos prácticos como el que dejó consignado, y que aun siendo bastante para demostrar de un modo elocuente y documentado lo que la Cooperación puede realizar, no quiero dejar de dar a conocer otros varios ejemplos que nos ofrecen algunas regiones de nuestro país, como veremos en el próximo artículo.

RAFAEL LUGO,
Económico de La Estrella.

ACUARELAS

IV.

Campesina.

En una desmantelada casa de una aldea de Castilla vive Delfina con su sobrino Carro, sin más auxilio que sus brazos y el de dos realitos que gana el zagalillo guardando ovejas.

Es Delfina de las zagalas más garridas del lugar. Honrada como la primera, y trabajadora a todas luces. Ella lava la ropa de las personas más pudientes, dándolas gusto por la blancura con que las deja. Se levanta temprano para traer su hacecito de leña; cose durante el día si no tiene algún quehacer de encargo, y por la tarde, sola, con su cántaro al cuadril, baja a la fuente por agua. Ella, lejos de participar de esa alegría de sus paisanas, se mantiene seria, como si un mecanismo secreto la impidiera reír. Va los domingos a Misa con recogimiento ejemplar, y por la tarde no asiste al baile de la «Cilla», a lo más se asoma a su destaralada puerta, para saludar a la olendera vecina. Estaba triste y con razón. Sola y sin recursos, tenía que luchar con la vida para vencerla y salir triunfante, sacando a flote a su sobrino. Carro era hijo de una hermana que murió penosamente abandonada por el hombre que la deshonró. El único consuelo que tenía era el cariño fiel de su Reyes.

Una tarde de invierno, la muchachita, envuelta en su basquiña, salió a por agua. Llegó a la fuente, que corría poco; tuvo que esperar, y se sentó, cabizbaja, sobre una piedra próxima.

El pueblo se veía blanco como las crestas de Carpetana. Por sus bajas chimeneas salía un humo negruzco, de terraje, que oscurecía el tinte azul del cielo. Los gañanes regresaban de sus labores alegres y animosos. Las vacas mugían en los prados, lamiendo a sus terneros. Las esquilas de los rebaños de cabras se escuchaban, a través de cerros y cañadas, con un eco de campestre misticidad, al propio tiempo que sonaba vibrante el «Angelus». Era una tarde de dulzura y de paz, que sólo nos ofrece el campo en esos crepúsculos apacibles de ambiente sereno y cielo azul.

Delfina estaba muy apenada aquella tarde. Una puerilidad había sido motivo para que Reyes la tuviera retirada su palabra, y allí, acompañada por el rumor de la fuente, llora su amargura.

Un desconocido se acerca a ella, la pide agua, y Delfina le ofrece el cántaro. Él, agradecido y admirado por su gentileza, empieza a requebrarla; mas en vano, porque la muchacha no escucha, y el desconocido, al verla tan triste, la interrogó por la causa de su infortunio.

El aparecido era Lorenzo, el que había abandonado a su hermana. Al oír la narración de la joven, parecía prestar grande atención. Delfina le cuenta su historia. Al poco rato, Reyes se

presenta ante la pareja con no muy sanas intenciones, mas Delfina le aplaca sus aviesos ánimos. Reyes se encamina a su majada, y mientras pasa el rebaño forma parte del grupo.

Delfina continuaba... Y ahí tiene usted, esa es mi vida, siendo yo víctima, más aún que mi hermana, de la infamia de un hombre que ni supo ser esposo, ni tampoco padre.

Lorenzo, presa de una excitación enorme creía adivinar en esta muchacha a la hermana de su amante, y en el niño a su hijo.

Hubo un momento de silencio. Todo calló, hasta el murmullo de la fuente, porque fué cerrado el caño, y una copla rasgó los aires con los acentos de una voz infantil; era la de Carro, que cantaba...

Bendita sea mi madre
Que murió al nacer yo;
¿Por qué no encuentro a ese hombre
Que a una santa deshonró?

El cantar penetró en las entrañas de Lorenzo.

Ahí tiene—dijo Delfina—, ese es mi sobrino, el niño huérfano.

Lorenzo, no pudiendo contenerse, reponió: No, ese hijo tiene padre, y ese padre soy yo. Delfina quedó sorprendida.

Sí, yo, que vengo a buscarle y a pagar con mi vida el crimen que cometí. Llegó el muchacho, y Lorenzo le abrazó tiernamente. Ahora—dijo—a todos pido perdón, que si así me le otorgáis, yo seré vuestro padre.

Pues si así es—dijo Delfina—disponga usted de sus hijos.

Reyes se alejó con su ganado, y los demás se encaminaron al lugar.

ELEESBAAN SERRANO RODRÍGUEZ.

COLEGIO
SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espacios locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.
TORRIJOS

Elecciones verdaderamente patrióticas.

Por formar grandísimo contraste con lo que ocurre ordinariamente en nuestra desdichadísima España, en la que tan vastos dominios tiene el egoísmo y en donde los caminos de la ambición están siempre atestados de gente, no buscándose los hombres para los empleos, sino los empleos para los hombres, y resultando, como consecuencia, que se cumpla frecuentemente el célebre retruécano contenido en el verso:

«Marqués mío, no te asombre
Ría y llore cuando veo
Tantos hombres sin empleo,
Tantos empleos sin hombre».

Pues vemos a cada paso a personas, que son nulidades completas, ocupar los puestos más elevados y más difíciles, y desempeñar cargos de gran transcendencia, en los que no aciertan ni una sola vez por casualidad, antes bien, van de tropiezo en tropiezo y de tumbo en tumbo, con no pequeño detrimento del bien y de los intere-

ses públicos, por formar—digo—grandísimo contraste con lo que entre nosotros ocurre; no puedo ni quiero tampoco resistir al deseo de publicar—alguien dirá tal vez que inoportunamente, pero yo replico que estas cosas son siempre de actualidad—la relación de unas elecciones municipales, verificadas hace algunos años en Bridgeport, ciudad de los Estados Unidos de América, que tiene unos 80.000 habitantes, relación que, por casualidad, hemos leído en el *Chicago New World*, del 14 de Diciembre de 1901. «Hará un mes próximamente—dice el citado periódico Norteamericano—fue elegido Alcalde de Bridgeport Mr. Denis Mulvillil, por haberle considerado el pueblo como el más honrado y como el más digno de ocupar dicho puesto.

»Durante 28 años, desde que llegó de Irlanda, estuvo empleado de fogonero en la Fábrica de máquinas de coser, perteneciente a Wheeler y Wilson, en la que trabajaba desde las cuatro y media de la mañana hasta las seis de la tarde. Su sueldo nunca excedió de dos dollars y medio diarios y, a pesar de esto, sacó adelante a su familia y ahorró algún dinero, que después empleó en comprar pequeños solares, en los que edificaba modestas viviendas.

»Hace unos seis años, fue elegido Concejal, y desempeñó este cargo sin retribución de ningún género; es más, mientras lo desempeñó, era conocido entre el público con el nombre de «Custodio del tesoro de la Ciudad», pues jamás se dejó seducir por nadie, y se oponía tenazmente a todos aquellos que pretendían hacer gastos innecesarios. El resultado fué que se ganó el aprecio y la estimación de los ciudadanos en tal forma, que, a pesar de ser demócrata, la ciudad republicana le ha elegido Alcalde por una mayoría de 3.000 votos.

»Y desde que fué elegido viene dando pruebas continuas de que no se han equivocado los electores, favoreciéndole con sus votos. Uno de sus primeros actos oficiales fué echar por tierra un proyecto que habían formado sus predecesores de levantar un nuevo edificio para Ayuntamiento. «Podemos arreglar el antiguo—ha dicho—de suerte que pueda durar otros diez años por lo menos, y sería una injusticia, que redundaría en perjuicio de los contribuyentes. Yo no compraría una casa nueva para mí si tuviera que pedir para ella el dinero prestado, y esta misma conducta quiero observar tratándose de los fondos públicos».

Esto se llama ser gobernante; esto se llama ser amante del bien común; esto se llama desinterés. En hombres de esta clase, ¡cuán pocos son por desgracia!, bien pueden las gentes depositar toda su confianza; cuán distinta sería la suerte y la situación de España si en ella abundaran electores elegidos como los mencionados por el periódico del que hemos tomado la relación anterior.

Si los electores católicos españoles cumplieren bien con su deber, no se darían en el Congreso casos tan bochornosos como los que se han dado con motivo de la tributación de las Iglesias y Casas religiosas, y respecto del sueldo que cobra el Clero rural.

¿Cuándo llegará la hora en que despertemos de nuestro profundo letargo!

ARENAS.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN MARTOS (JAÉN)

Hace algún tiempo vino a mis manos una reliquia de Sor María de Jesús, Carmelita Descalza en Toledo, y luego después, recibí algunas estampas suyas. Desde entonces, cuantos favores la he pedido, todos me los ha concedido Dios por su intercesión. En varias de las peticiones que hice, ofrecí 10 pesetas para la Causa de su Beatificación; deseando cumplir mi promesa, se las he girado ya a los Carmelitas de Toledo. Para que la *Santita* no desatienda mis súplicas, me consuele y me ayude en todas mis penas y trabajos, envío esta reseña para gloria de Dios y honor de su Sierva.—CARMEN GUTIERREZ.

EN OVIEDO

El día 26 de Septiembre pasado nos hallábamos en la triste ceremonia de administrar la Extremaunción a nuestra Rda. Madre Adela, a eso de las once de la noche, porque se había desangrado con grandes hemorragias por la nariz, esperando que a las pocas horas muriese, según nos decía el médico. En aquellos momentos tan

críticos de la ceremonia, supliqué a nuestra *Venerable Madre María de Jesús* nos alcanzase la gracia de que no muriera la enferma, y si nos lo concedía la daría 25 pesetas de limosna para su Beatificación. La Santa me escuchó, pues cuando le aplicamos a la enferma su reliquia, fueron cediendo los vómitos de sangre, que la impidieron recibir el Santo Viático; a las dos tuvo el último, y desde aquel instante no le han vuelto y está muy mejorada. No pedí que la curase, sino que no muriera; la gracia nos fué concedida como yo la pedí, y muy gustosa he girado las 25 pesetas a nuestras Carmelitas de Toledo, en cumplimiento de mi oferta.—TERESA DEL NIÑO JESÚS, Carmelita Descalza de Oviedo.

EN VALLADOLID

Me ví atacada de una erupción en la cara que me hacía sufrir mucho, porque me desfiguraba; con el afán de curarla me dí con varias pomadas y otras medicinas, tomé baños, y no pudiendo conseguir que desapareciera, se me ocurrió pedirselo a *Sor María de Jesús*, prometiendo publicar el favor si me lo concedía; hoy, gustosa y agradecida, cumplo lo prometido, porque fué mejorando y al presente estoy completamente bien. Pido a la Santita no me abandone.—UNA HIJA DE MARÍA.

EN MADRID

Con mucha fe pedí un favor a la *Santita Sor María de Jesús*; por sus méritos me ha sido otorgado, y espero de ella otro muy grande. Para ayuda de los gastos de su Beatificación he girado una limosna, y tres individuos de mi casa, que están haciendo su novena, también han remitido su óbolo con el mismo fin.—CRUZ BRIHUEGA Y CONTRERAS.

En nuestro Círculo.

Como anunciamos en nuestro número anterior, se celebró el día de los Santos Reyes una hermosa Velada en el Círculo Tradicionalista de esta Capital.

Con el salón rebosante de público, entre el que sobresalían gran número de encantadoras muchachas, que acudieron a dar realce a tan simpática fiesta, dió comienzo el acto con la representación del entretenido sainete, de Mijares y Benzo, *La República*, en el que derrocharon sus habilidades artísticas la preciosa señorita Paulita Pérez y los requetés Sres. Martín, Moreno, Menchén, G. Camarero, Barbero, Almazán y Rodríguez.

La nunca ponderada Srta. Pérez se mostró como una verdadera artista en su papel de *Rossina*, representación difícil y llena de escocoyos por tener que hacer el de una francesa que no domina el castellano, y ha de expresarse en su idioma nativo, causando la admiración del auditorio la correcta pronunciación, la soltura y posesión escénica.

Los Sres. Camarero y Barbero graciosísimos en sus papeles de *asistentes*, oyendo muchos aplausos como premio a su acabada labor, como igualmente los Sres. Martín, Moreno, Menchén y Almazán, que hicieron con mucha naturalidad los papeles de *Carlos, Juan, Martín y don Lucas*, respectivamente.

El gracioso monólogo *El hombre que hace reír* fué representado a continuación por el Sr. Gutiérrez, que fué muy aplaudido.

De *balcón a balcón*, bonito diálogo estudiantil de Alonso Gómez y Muñoz Seca, fué admirablemente representado por la preciosa señorita Guadalupe Galán y el simpático requeté y notable aficionado Sr. Gómez Camarero. La escena, para cuya representación se estrenó una preciosa decoración, estuvo cuidadosísima, y los actores excelentes, por lo que fueron muy ovacionados.

Pero el mayor éxito de la noche fué alcanzado en la representación del graciosísimo sainete de costumbres madrileñas, original de don Antonio Ramos Carrión, que lleva por título *La afición*.

La Srta. Pérez, sacrificando su encantadora belleza, nos representó una *señal Vicenta* admirable; tanto por su gracioso y acabado caracterizado, como por su notable *vis cómica*, siendo objeto de admiración por tan distinguido auditorio las excepcionales cualidades artísticas desplegadas en la interpretación de la *señal Vicenta*.

El Sr. G. Camarero, en su papel de *Dionisio*, nos demostró una vez más la gracia peculiar

que le adorna para interpretar ciertos papeles, y los Sres. Moreno y Martín, que hicieron un *Sinforiano y Saturnino*, respectivamente, con mucha naturalidad, completando muy bien el admirable conjunto y oyendo muchos y repetidos aplausos.

Nuestra enhorabuena a los Sres. Martín y G. Camarero, Directores del «Cuadro Artístico», por el exquisito gusto en escoger obras.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

PUEBLA DE MONTALBÁN

El 27 del próximo pasado Diciembre descargó sobre estos pueblos una furiosa tormenta, durante la cual cayó una chispa eléctrica en la Iglesia de San Francisco, haciendo varios destrozos en el tejado y en toda la instalación eléctrica del Convento. Afortunadamente, no hay que lamentar desgracias personales, a pesar de que había un Padre confesando en el Templo. Lo que ha sido una verdadera maravilla es que no haya habido destrozos en la Imagen de la Santísima Virgen, pues hizo pedazos las bombillas de dos hermosos floreros que tiene a los pies.

En el momento de caer la chispa sonaron todos los timbres de la población. Parece ser que ha hecho también algún daño en los campos la mucha piedra que cayó.

—Tras larga y penosa enfermedad, soportada con admirable paciencia y resignación cristiana, el día 30 entregó su alma al Señor, después de recibir los Santos Sacramentos, la piadosísima señora D.ª Presentación López Echevarría, viuda de D. Juan Escalonilla. A sus desconsolados hijos Juan y Tomás, hija política D.ª Olvido Balmaseña y demás familia nuestro más sentido pésame, y a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de la finada

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 10.

Con asistencia de los Sres. López Cruz, Aparicio, Fernández Villarrubia, Mateo, Marina, Mora, Alegre, van-den-Brule, Sancho, Hormaechea, Marín, y bajo la presidencia del Alcalde Sr. Maymo, se celebró sesión, en segunda convocatoria, el miércoles último.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se concedió a D. Francisco Brionés licencia para ejecutar obras.

Se da por enterada la Corporación del resumen de acuerdos adoptados en el pasado mes.

Pasa a la Comisión una instancia de D. Mariano G. Santamaría solicitando subvención para su Colegio enclavado en el 4.º Distrito.

El Sr. Aparicio solicita sea declarada urgente la resolución de un oficio en el que renuncia al cargo de Síndico, no accediendo a tal petición el Concejo.

Se declara urgente un informe de la Comisión de festejos sobre la forma de concesión del Teatro de Rojas para los bailes de Carnaval, siendo aprobado y dando un voto de confianza a la misma.

El Sr. Alcalde da cuenta de haberse solicitado por los Profesores del Instituto la cesión del Teatro para celebrar una Conferencia el domingo próximo, y el Ayuntamiento acuerda acceder a la petición.

Y después de varios ruegos, sin importancia, se levantó la sesión.

NOTICIAS

Cámara Oficial de Comercio e Industria de Toledo.

Tenemos el honor de dar a conocer, como consecuencia de la sesión celebrada el día 4 del actual, que la citada Corporación ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Cesáreo Sanz y Escartín.

Presidente efectivo, D. Epifanio de la Azuela y López del Valle.

Vicepresidente, D. Juan Ballesteros Rivera.

Tesorero, D. Bruno Marín Marín.

Contador, D. Angel Cantos Tendero.

Vocales, D. Maximiliano de la Cruz Matamala, D. Jaime García Gamero, D. Adolfo Aragónés de la Encarnación, D. Eluterio Hernáez

Nestares, D. Juan Galiano Hernández, D. Luis Mateo Moreno, D. Juan Ramón Peláez López-Fando, D. Ciriaco Martínez Frias, D. Arturo Moreno Díaz, D. Santiago Camarasa Catalán, D. Adoración Alonso Barajas.

Cooperadores, D. Julio Escalante Martín, don Miguel Romero de Tejada Galbán, D. Francisco Ampudia Sánchez, D. Eloy Luis André.

La conferencia del Círculo Católico.

El Domingo se celebró en este Círculo la notable Conferencia dada por el joven Abogado del Estado Sr. Calvo Sotelo. No reseñamos el discurso porque ya lo han hecho otros queridos colegas, únicamente unimos nuestra felicitación a las muchas que recibió el Sr. Sotelo al terminar su notable Conferencia, la cual fué del agrado de cuantos la escucharon, resultando el local pequeño para tantas personas como tenían interés en escuchar la palabra del joven conferenciante, al que auguramos un brillante porvenir, y así lo deseamos.

Nuevos Fiscales municipales.

Se han hecho los siguientes nombramientos de fiscales municipales:

De Chueca, D. Isidoro Gálvez; de Corral de Almaguer, D. Desiderio Zarco; de Caleruela, D. Camilo Castaño; de La Estrella, D. Jesús de las Heras; de Buenaventura, D. Eugenio de Landa; de Pulgar, D. Simón Medina; de Layos, D. Francisco Arroyo; de Gálvez, D. Felipe Galán; de Espinosa del Rey, D. Mateo Terrero; de La Guardia, D. Pedro Labrador, de Cuerva, D. Narciso Gamero; de Carranque, D. Vicente Ugena; de Alcabón, D. Julián Rodríguez; de Calera, D. José Danada; de Marrupe, D. Ricardo González; de Gamonal, D. Teodoro Valero; de Añover de Tajo, D. José Sánchez Comendador; de Carriches, D. Juan García Heras; de Argés, D. Esteban Fernández; de Dosbarrios, D. Manuel María Encinas; de Esquivias, don Paulino Martín, de Méntrida, D. Angel Avila; de Borox, D. Mariano López, y de Consuegra, D. Jerónimo Moraleta.

Viajero ilustre.

El día 10 llegó a Toledo el ilustrísimo señor Obispo de Almería, con el fin de saludar a nuestro Eminentísimo Prelado

Dámosle nuestra respetuosa bienvenida.

Oposiciones.

Han comenzado las oposiciones a la Canonjía vacante en la Santa Iglesia Primada.

Son cuatro los opositores.

El «Cine», en Rojas.

El próximo sábado, 13 de los corrientes, dará principio en nuestro coliseo la temporada de Cinematógrafo y variedades, exhibiéndose en ambas secciones cintas de gran atracción.

Las *Isabelinas*, conocidas y aplaudidas ya por el público toledano la temporada pasada, harán su reaparición en esta con nuevos y variados trabajos, esperando sea un gran éxito su nueva presentación, ya que la Empresa no pudo acceder a la solicitud del público el año pasado, que interesaba la prolongación de tan bellas y simpáticas artistas en esta localidad, por tener las mismas firmados otros contratos en diferentes poblaciones.

La «Imperio», en Toledo.

Tenemos como segura la presentación de esta inimitable artista en nuestro teatro, y aun cuando la empresa Vázquez-Bretaña trata de ocultar el anuncio hasta que la fecha de la aparición esté más cercana, nosotros, pecando tal vez de indiscretos, creemos oportuno participar a nuestros lectores que, si no mienten personas muy allegadas a los empresarios, el contrato de Pastora Imperio está cerrado y firmado por ambas partes para fecha muy próxima.

Después de nuestra indiscreción, nos creemos en el deber de felicitar a los Sres. Vázquez y Bretaña por su excelente acuerdo de contratar a artista de tan extraordinaria valía como lo es la popularísima y distinguida *cañí*.

Seguros pueden estar los empresarios de que el público toledano sabrá corresponder a los sacrificios pecuniarios que la presentación de esta artista ha de traer consigo, y por esto les auguramos un buen negocio, ya que tan *castizos* son para dar a conocer a sus paisanos los mejores espectáculos de todo género que se exhiben en capitales de importancia.

ANUNCIOS

Reloj CYRUS Reloj CYRUS Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELEN, 15 **JOSÉ HURTADO** BELEN, 15

Reloj CYRUS Reloj CYRUS Reloj CYRUS

CERA--BELLIDO
(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas

FRANCISCO BELLIDO RUBIO
(Andalucía) Andújar.

GUIA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

- | | |
|--|---|
| Panadería. —Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos. | Platería. —Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21. |
| Ultramarinos. —Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7. | Sombrerería. —Mariano Mora.—Comercio, 17. |
| Confitería. —Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17. | Café "Español." —Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55. |
| Bañolería. —Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19. | La Antigua Funeraria. —Mariano San Román.—Sal, 11. |
| Farmacia. —G. Lozano.—Hombre de Palo, 23. | Zapatería. —Juan Arévalo.—Comercio, 31. |
| Droguería. —Mariano Miedes.—Comercio, 33. | Sombrerería de Señoras y Niños. —Felicidad Peñalver.—Solarejo. |
| Cerería. —Eliás Gaián.—Comercio, 62. | |

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.

Cájas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTI-LIBERAL
Y
REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIENDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACION

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO